

ct

No es lo que parece, es peor

de
Óscar Vélez Redondo

(fragmento)

La escena está casi a oscuras. En la penumbra podemos distinguir un sofá y una mesita. En él hay alguien sentado. Se ve una pequeña luz sobre la cara de la persona que está sentada. Es la luz de un móvil que alumbra a una mujer; de unos treinta y cinco años. Está seria.

ELENA

Pasan tres minutos de la hora. Ni para esto puede ser puntual

Se levanta, inquieta, pasea por la escena. Seguimos en penumbra. Vuelve a mirar el móvil.

ELENA

Aunque no sé por qué me sorprende, las malas costumbres no se pierden

Camina hacia el otro lado de la escena

ELENA

Es capaz de no venir hoy, solo por fastidiar

Actúa como si hubiera escuchado un ruido y se acerca a la puerta

ELENA

Creo que ya está aquí

Pega la oreja a la puerta

ELENA

Sí, se escucha ruido y huele a cerdo mentiroso. Fijo que es él

Con celeridad, pero de manera sigilosa, vuelve a sentarse en el sofá, en la misma postura inicial

ELENA

Qué incómodo es este sofá, a ver si lo cambian

Se abre la puerta. Es un hombre canturreando.

JORGE

Qué pasara, qué misterio habrá, puede ser mi gran noche, lalalá...

Aprieta un interruptor y se enciende la luz. Es un hombre de treinta y bastantes, posiblemente más cercano a los 40. Él está de espaldas a ella, dejando una cartera en el suelo, al lado de la puerta. Sigue cantando, más alto, más animado.

JORGE

Qué pasará, qué misterio habrá, puede ser mi gran nochee

ELENA

Lo mismo no, golfo

Jorge se gira sobresaltado. Al ver a Elena, más que asustado parece paralizado durante unos segundos

ELENA

(con ironía): ¡¡Sorpresa!!

JORGE

(aún con una cara de no creer lo que ve): Pero, Elena... cariño ¿eres tú?

ELENA

Por desgracia para ti, sí

JORGE

¿Qué, qué haces aquí?

ELENA

Esperarte, desde hace una hora

JORGE

¿Cómo has entrado?

ELENA

Igual que tú, por la puerta

JORGE

(sin saber muy bien qué decir, desorientado): Pero, ¿cómo?

ELENA

Con la llave

JORGE

¿Y cómo tienes una llave?

ELENA

Hijo, pareces un niño de 6 años, vaya preguntas más tontas. Hice una copia de tu llave

JORGE

¿Mi llave?

ELENA

Sí bonito. Esa que has guardado en la cartera. Te la robé hace una semana, la copié y hoy la he

utilizado para entrar

JORGE

(sin poder salir de su asombro): ¿Tú eres una agente de seguros o de la CIA?

ELENA

Lo que no soy es tonta, amor. Hace dos meses que sé que te traías algo entre manos y decidí que ya era hora de enterarme.

JORGE

No te entiendo

ELENA

Por favor te lo pido, ya que has demostrado falta de talento para engañarme, no sigas intentándolo

JORGE

No sé a qué te refieres

ELENA

Por si no te has dado cuenta, esta no es nuestra casa.

JORGE

Claro que no, ni que fuera tonto

ELENA

Si te vieras ahora mismo la cara no lo tendrías tan claro

JORGE

Elena, no comprendo tu comportamiento

ELENA

Muy bien, si prefieres que juguemos, hagámoslo. Siempre me gusto lo de policías y ladrones. Yo me pido policía. Tú ladrón

JORGE

Pero si eres tú la que te has colado aquí

ELENA

Es que siempre he sido de Harry el Sucio. Siéntate

JORGE

Mira, yo no estoy para juegos

ELENA

Siéntate

Jorge duda unos segundos, pero finalmente se sienta, alejado de Elena

ELENA

No tan lejos mi amor. ¿No me tendrás miedo?

JORGE

¡Miedo yo, que me he visto todas las temporadas de “Walking Dead! ¡Vamos!

Jorge se acerca, pero se mantiene a una distancia prudencial

ELENA

¿Cómo se llama?

JORGE

¿Con quién has dejado a Víctor a estas horas?

ELENA

No estamos jugando a las preguntas encadenadas

JORGE

¿Tan extraño es que quiera saber quién está cuidando a mi hijo un jueves a las 10 de la noche?

ELENA

Es curioso, según sea el caso, Víctor es “tu hijo”, “mi hijo” y en pocas ocasiones “nuestro hijo”.

JORGE

Si has venido para llamarme mal padre...

ELENA

No, he venido para que me respondas a varias preguntas y como siempre intentas cambiar de tema. Nos conocemos hace 16 años, ya no cuela querido

JORGE

Yo no evito nada

ELENA

¿Cómo se llama?

JORGE

¿Había hecho los deberes?

ELENA

No te va a servir, podemos estar así toda la noche

JORGE

Te recuerdo que la semana pasada le pusieron una nota en la agenda por no hacer un ejercicio de “Conocimiento del medio”. Parece que a ti te da igual, pero a mí no

ELENA

Fue hace tres semanas, y era un ejercicio de Inglés

JORGE

¿Tres semanas? Cómo pasa el tiempo, claro si es que no paro en la oficina y eso no puede ser. Mañana mismo le digo a mi jefe que necesito más tiempo para estar con mi familia. Y lo del inglés hay que vigilarlo, que si no eres bilingüe, ni de barrendero tendrá trabajo.

ELENA

¿Cómo se llama?

JORGE

¿Ha cenado bien? Es que lleva una temporada que no sé qué le ha dado con la verdura. Me preocupa.

ELENA

Es el pescado lo que no le gusta

JORGE

Pues verdura debería comer más. Está en pleno desarrollo

ELENA

Ha hecho sus deberes, ha cenado muy bien y cuando salí de casa estaba durmiendo plácidamente. ¿Cómo se llama?

JORGE

(ya no sabe cómo escaparse): ¿Perdona?

ELENA

Su nombre

JORGE

No sé a qué te refieres

ELENA

El nombre de tu zorrita, con la que vienes aquí.

JORGE

(haciéndose el indignado) ¡Cómo! (Se levanta). ¡No me lo puedo creer!

ELENA

¿Entonces qué haces aquí?

JORGE

¿Aquí?

ELENA

Sí, en este piso

JORGE

¿Has venido en coche?

ELENA

Sí

JORGE

Pues vaya idea, con lo mal que se aparca en esta zona. Teniendo un autobús que te deja a dos manzanas desde casa

ELENA

Lo tendré en cuenta para la próxima vez que venga

JORGE

¿Cómo?

ELENA

Dime cómo se llama

JORGE

Otra vez con lo mismo

ELENA

¿Es de tu oficina? ¿Laura de contabilidad?, en la última fiesta de Navidad no le quitabas ojo a su escote

JORGE

¡Yo mirarle el escote! No sabes lo equivocada que estás

ELENA

¿O es María, la de logística? En la misma fiesta dijeron que se acostaba con todo el que se pusiera por delante. Y tú eres bastante vago para todo, si te hacen el trabajo difícil, mejor

JORGE

Yo no sé si has bebido algo o te ha dado un ataque de enajenación mental, pero no estás en condiciones de mantener una conversación racional, es mejor que te vayas y ya hablaremos.

ELENA

No pienso moverme de aquí. Hoy no habrá “ya hablaremos”, “no es buen momento” o “me duele la cabeza”

JORGE

Pues entonces me voy yo (se gira y empieza a andar hacia la puerta, muy despacito)

ELENA

Muy bien. ¿Qué quieres que le diga a tu amiguita cuando venga?

JORGE

(se vuelve a girar y va hacia ella) ¡Que no tengo ninguna amiguita!

ELENA

Entonces, ¿qué haces aquí?

JORGE

¿Aquí en general?

ELENA

Aquí, en este apartamento que alquilas desde hace año y medio

JORGE

¿Quién te ha dicho eso?

ELENA

El dueño del piso

JORGE

¿Conoces al dueño?

ELENA

Don Simón es un señor encantador, jubilado, con tres nietos y muy fan de los tops escotados. Fue agacharme un par de veces a por un boli que no paraba de caerse al suelo y contarme todo lo que le preguntaba. Diez minutos más y le saco el pin de su tarjeta

JORGE

Menuda agente especial ha perdido el FBI (mira disimuladamente hacia la puerta)

ELENA

Me dijo que un señor muy formal se lo alquiló hace año y medio y por eso no me lo podía alquilar. Que pagaba puntualmente y no daba escándalos. Solamente venía aquí los martes y los jueves

JORGE

¿Y él cómo sabe cuándo vengo?

ELENA

Se lo cuenta la señora Angustias, la que vive en el piso de al lado. Ella me lo confirmó

JORGE

¿También le gustan tus pechos?

ELENA

No, el chinchón. Con una botella canta como un pajarillo

JORGE

¡Pero bueno, estoy casado con la bisnieta de Sherlock Holmes!